JeSaGa. Barcelona, 2002

Pitusa

Por **Jesús Sánchez García**

A ti, Mimé,
Que amas y eres amada,
Canto la eternidad de tu imagen
Como un homenaje a la vida.
A ti, Mimé. A ti, mujer.
(J.Sanchez)

.

DEDICATORIA

A Tí, Mime,
que amas y eres amada,
canto la eternidad de tu imagen
como un homenaje a la vida.
A tí, Mime. A tí, mujer.

(Diciembre 1986)

JESUS SANCHEZ GARCIA

P I T U S A

Barcelona 1986
2a. Revisión, Barcelona 1998

I N D I C E

TU.....

MIME.....

EL ETERNO FEMENINO.....

POEMAS.....

EPISTOLARIO.....

EPILOGO.....

ALBUM DE RECUERDOS.....

T U

Ella cogió mi mano y dijo:
"*Deja que escriba algo bonito"*
Y en uno de mis dedos puso:
"TU".

Empezada en Noviembre de 1973
Terminada en Diciembre de 1973

Alguien que llega a conocerse en lo profundo y en lo externo, sabe mucho de sí mismo y de su significado. Yo siempre me he definido como un ente solitario que vaga por el espacio; y, aunque me muten lo externo siempre seré el mismo: el que lee a Goethe y escucha a los Beatles.

Imagínate una línea recta, un horizonte que es como una idea que se intenta alcanzar; yo me estoy creando a mí mismo y he modelado mi espíritu a la imagen y semejanza de ese horizonte, de esa idea, de algo que me gustó y quise ser como ello.

Yo he nacido para contemplar lo bello, para adorar la imagen y poseer la música. Yo he nacido para leer a Goethe. Yo he nacido para crear mi destino.

Imagínate una línea recta, un horizonte. Imagínate un templo donde habita el silencio en un lugar solitario y donde el único que vive soy yo, porque todo eso soy yo, porque yo me estaré identificando con aquello que no es humano para hacer del hombre un Dios.

Ella apareció ante mí transparente, naciendo de la flor del Loto en el Lago de los Cisnes. Ella bailaba en las aguas envuelta en música de vals. Y me acerqué para hablarla:

- Mimé, me gusta estar contigo porque tú me gustas, porque eres bonita, y porque... porque has entrado dentro de mí para vivir, y porque tú dejas que yo penetre en tu cuerpo.

Yo he llorado que algún día tú salieras de mis adentros, y tengo miedo, miedo de perderte. Por eso pienso en tí.

Y la imagen de tus ojos delicados que ven lo infinito, de tus pechos redondos, de tus piernas modeladas por el mejor artista, que sin duda hizo carne lo bello, esa imagen me modeló a mí también.

Hecha por la mano del hombre colgaba, rojiza en el ocaso, pero blanca a la luz de las tinieblas, la terraza, corredor de soledades. Allí donde los rincones oscuros están dominados por el espíritu, allí extiende los brazos el miedo alrededor del cuello, hasta producir el ahogo en lo profundo del embeleso Wherteriano. Vagaba errante el deseo de algo bajo el dominio de las pasiones incontroladas que obligan al hombre a perderse en los profundo de sí mismo, e incapacitarse para despreciar lo que él mismo aborrece.

Derrotados por un pasado, volvían marchitos los sueños cubiertos por la inactividad. Aislado en la afrenta, creía ver el Averno de Satan, el mundo opaco de los muertos, los que ya poseyeron la verdad.

* * *

La muerte, cáncer de la vida, comenzó a apoderarse de tí, Mimé. El mar bramaba delante tuyo y te sentiste atraída por él, y te salpicaba, te mojaba tiñéndote de rojo. Era tu sangre que se escapaba de tus manos. Mime, era tu sangre, tu vida. Porqué? Te lo diré:

Si la terraza me hubiese arrojado al fondo, yo no hubiera conocido a los Beatles, yo no hubiera bebido Belleza, yo no te habría conocido, Mimé. Y soy feliz, doy gracias que el Cielo permitió que yo te conociera, porque esto justifica mi vida. Si tú hubieses aceptado a Muerte -En qué no pensabas entonces?-, no habrías vibrado delante de la Naturaleza, aunque el hombre la siga manchando. Pero escúchame, la Naturaleza te creó para que al menos hubiera alguien que no la profanase. Y Naturaleza te eligió a tí. Y el Cielo maldijo aquella terraza, y el Cielo también secó aquella sangre para que nos conociésemos.

Vuela, Mimé. Cubre tu desnudo cuerpo y vístete, que al mismo tiempo me vestirás a mí también. Vístete de tu Idea, crea tu Imagen y me crearás a mí también.

Vuela, Mimé. Vuela por encima de la naturaleza humana hasta alcanzar la divinidad, y serás diosa. No sientes felicidad?. Tú naciste de un acto de amor y vas sembrando amor, me has sembrado a mí. No sientes felicidad?. Qué importa el mundo si tu eres el mundo, si Dios te creó para ser eterna. Y has de saber, Mimé, que del mismo modo que yo creo en mí, así mismo yo creo en tí, que tú existes para mí.

Por eso yo te acaricio, por eso yo me acerco a tí y beso tu frente, beso tus ojos y beso tu boca.

Es ya la noche, Mimé, y duermo, pero yo e sigo viendo y pienso en tí. Yo veo tu imagen porque te la pedí y me la diste, por eso tomas cuerpo ahora delante mío, Mimé. Mimé. Sueño?. Sueñas tú?. Vamos a soñar juntos. Acércate, Mimé, y soñemos sueños. Soñemos sueños que podamos recordar, porque así viviremos dos veces y podremos decir junto con Goethe: "*Detente Tiempo, eres tan hermoso!"*. Y si luego se ven realizados, seguiremos viviendo en ellos.

Te voy a contar mis sueños, Mimé, un dulce sueño, como tu nombre, mimoso, eso es, como la mimosa, y dulce, muy dulce y largo, tan largo que vayas caminando en él durante toda mi vida. Porque hay sueños largos y sueños cortos, hay sueños dulces y sueños amargos, muy amargos, que asustan. Hay sueños que se comparan a la realidad para creerlos, pero hay otros que son la misma realidad y no pueden compararse. Y decimos: "*Será un sueño esto que me pasa?"*. Mimé, sueñas?. Acércate más, siento ya tu aliento sobre mi cara. Soy yo, Mimé, estoy soñando contigo y estamos los dos juntos, como has aparecido en todos mis sueños. Te acuerdas aquel primero?. Fué simplemente una orgía erótica, quisimos sentir felicidad en el cuero, en los sentidos, porque nosotros ya sentimos nuestro placer espiritual, el de nuestras mentes y voluntades unidas. Y por eso yo te apretaba contra mí.

Pero tuve otros sueños, y tú también soñaste conmigo. Cuéntame, Mimé. Yo salía de mis sueños y entraba en los tuyos porque los dos recorríamos el mundo onírico durante las largas noches, y jugábamos, y corríamos, y había soledad en medio del campo porque tú me lo dijiste que te gustaba, y había mar porque nos acercamos a él, y recuerdo fué allí donde me abofeteaste. Por segunda vez la imagen del mar se une a tu violencia. Ven Mimé, dame la mano y sigue corriendo. Una noche entramos en tu mente y soñamos allí. Otra noche es mi cabeza la que nos recibe y volvemos a soñar. Y tú sueñas en el mar porque tú recuerdas, porque tú vuelves a vivir a realidad. Porque yo te digo cosas y tú dices que es poco lo que te digo. "*Chiqui, cuéntame cosas"*, me dices. "*Mimé, mi pitusa Mime"*, te digo. "*Hola"*, nos decimos. Qué cosa estoy diciendo ahora? Es esto un sueño? Parece que despierto, pero tú, con tus dedos delgados y pequeños cierras mis ojos, y seguimos soñando. El sueño sigue largo y hondo para nosotros.

Dónde esta, Mimé? Sientes calor, que amanece y vives, me buscas pero hay un abismo, no estamos juntos. Tú estas en tu sueño y yo en el mío, por eso no me ves ahora y me buscas, del mismo modo que yo te seguía después de dejarte marchar y no te alcanzaba.

Mimé, cuantos colores! Mucho color y perfume. No hueles?.Es muy hermoso todo esto, son formas bellas. Y estas tú, Mimé, porque tú eres muy bonita. Mira aquella luz fuerte, me ciega, se agranda, noto su calor en el cerebro, me pincha y oigo un zumbido fuerte. Al punto abro los ojos. Estoy frente a la lamparilla de noche y escucho el tic-tac del despertador, y tú sigues dentro de la fotografía. Y entre mis dedos está el bolígrafo con el que he escrito estas líneas, estos sueños.

Cuando la noche cubría el Cielo, yo caminaba hacia tí.

Cuando la gente bullía en derredor, yo te buscaba.

Cuando la luz aparecía en la oscuridad, yo andaba ciego hacia tí.

Cuando el olor a sal marina me llegaba, es que ya te sentía cerca.

Cuando ví el mar que bramaba bajo mis pies, te ví en la oscuridad del horizonte, un horizonte negro que transparentaba olas inquietas. Yo sé que estabas allí porque te sentía cerca, en aquella escollera solitaria y fría. Comencé a cantar “Nostalgia en alta mar”, y alargué la mano para que llegaras a mi lado. Las estrellas retrocedieron para dejarte pasar, y la Luna te iluminó para que te viera.

Eras tú, Mimé que habías nacido para mí. La flor del Loto se había abierto y las violetas cubrieron tu cuerpo para vestirte. Las rosas deshojaron sus pétalos para que tus pies no tocaran el suelo; y yo mandé heraldos en tu busca. Eras tú, Mimé, que habías nacido para mí.

Escúchame, Mimé! Te grito fuerte que pueda oirme el mundo, que pueda escucharme el Cielo. Yo grito con mi voz para pronunciar tu nombre, Mimé. Quiero que todos sepan que te quiero. Quiero que todos sepan que vivimos.

Ha llegado un nuevo amanecer. Nació Luz para los dos porque hemos conocido la tierra prometida, el Paraíso dentro de nosotros, y nos buscamos. Somos un nuevo Adan y una nueva Eva dentro de una Creación nueva.

Nuestro pecado fué vivir, pero hemos sido redimidos con nuestra sinceridad, con nuestra acción, con nuestra eternidad. Sabes, Mimé? Lo que nos redime , lo que nos hace eternos es lo que nos asemeja a Dios: lo Bueno, lo Bello, lo Justo, lo Verdadero, lo Infinito, el Amor, la Acción, la Paz... tú, yo...

* * *

Cuando aún eran las tinieblas, lo tortuoso empezó a resquebrajarse y el Cielo, roto en pedazos, comenzó a caerse. Yo extendí mis manos cóncavas y me llegó un pedazo de Cielo. Eras tú, Mimé, y te recogí con cariño.

Por eso ahora comienza la Nueva Creación y somos un nuevo Adan y una nueva Eva. Por eso ahora, al acercarme a tí, cuando mis manos, posándolas sobre tus hombros empiezan a acariciar tu espalda, y mi mejilla roza tu mejilla, y mi boca se junta con tu boca, y mi pecho con el tuyo, es entonces que va a nacer algo de nosotros, que nosotros empecemos a crear. Nacerán pensamientos, y sueños, y acciones, y realidades, e hijos. Porque sabes, Mimé?, nuestro espíritu se hará realidad, tomará materia cuando mi cuerpo cubra tu cuerpo, cuando tú me aprietes hacia tí y nuestras bocas se mezclen en el idilio.

* * *

Y ese momento ha llegado. La consagración se ha consumado.

Cuando me creía muerto en mi desesperación, cuando me sentía burlado por el Destino, ella sacó de dentro de su pequeño cuerpo un beso, y lo puso en mi cara. Estaba aún caliente y me resucitó. Ella se entregó a mí. Nos besamos apasionadamente hasta el idilio. Mis labios, por primera vez, se abrieron para una chica, para ella, para Mimé.

Acompáñame, sube conmigo y contempla lo que nos sucede. Ven, Mimé, ven. Dame la mano y caminemos que Dios se encargará de enseñarnos la senda, porque El nos mira desde arriba y sabe que nos amamos. Porque El es testigo de que tú eres mi amor y vamos a seguir la creación que El dejó empezada. Ven, Mimé, ven. No te vayas, Mimé. Mimé. Mimé. Mimé. Mimé. Mimé. Mimé. Mimé. Mimé. Mimé. Mimé. Mimé. Mimé. Mimé, Mimé. Mimé.....

MIME

El nombre de MIME me lo puso mi tío Luis. Yo era pequeña y vivíamos aún en Convento Jerusalén. Me lo pu - so porque yo era muy mimosa...
Y decía: YO MI ME CONMIGO ...

Recopilada en Marzo de 1974

28 de Enero de 1973

Anoche soñé un sueño maravilloso en el que ví a la chica más bonita que pudiera imaginar. Me desperté con un sabor agrio, y un vacío al comprender que esa chica ni siquiera existía en la realidad, que no la podría conocer.

Es un buen comienzo para empezar mi diario en este Año Nuevo. Tú eres como un amigo silencioso al que no se le exige nada. Eres como un objeto de amor.

17 de Marzo

He vuelto a la calma, a mí mismo. He vuelto a mi situación de antes porque tiendo a mí mismo, a desligarme de los demás, pero con una pequeña nostalgia que prendería fuego con tan solo reavivarla.

Si alguna vez se me busca, no id donde haya mucha gente ni barullos. No en las fiestas, comunidades ni donde existan clamorosos ruidos. Se me encontrará al lado del silencio, de la soledad, donde habite la paz y la no-violencia. Que no busquen a la luz del día sino entre las nubes, el gris y el azul. Allá donde el hombre pueda vivir para sí mismo, allí estaré yo. Que entren en cercas, vallas y fronteras en libertad y me encontrarán. Yo entraré donde se escuche el silencio y se palpe lo Bello, donde se escuche a los Beatles, a Wagner y los blues negros, porque esta será mi compañía: una compañía abstracta. Yo estaré donde haya danza y se saboree el color entre humo de cachimba.

Y si en mi tierra no se me encuentra, salid a los espacios ocultos y opacos por tinieblas. Subid a las montañas y entrad en las selvas, pero no en los desiertos amarillos y abiertos. Allí estaré yo, donde tenga papel y lápiz, porque yo me estaré eternizando aquí en el tiempo.

19 de Marzo

Ella. La chica. La mujer. Qué fuerza ejerce en mí, en el hombre. Mi felicidad se encuentra como vacía, sosa. Me falta ella, una chica. Hay momentos en que la soledad sola no me basta.

De la misma manera que necesito de la música, de la soledad, puedo también necesitarla a ella: su palabra o su cuerpo, o su compañía simplemente, dentro del silencio.

26 de Marzo

La soledad que siento ahora no es material, de compañía, puesto que la sigo buscando, sino que ese miedo a la soledad es un miedo a que alguien no me conozca, que alguien no viva mi vida.

Tal vez con jocosidad me defino como un ente solitario que vaga por el espacio. pero toda mi vida estará oculta? Para quien vivo, entonces? Qué satisfacción humana voy a tener?

9 de Septiembre

Cuando veo a los demás que salen fuera de sí mismos, que se expanden hacia el exterior, que viven fuera de sus adentros, junto a sus semejantes, llego a desear eso mismo: salir. Pero sería un error el que yo jugara con dos barajas: pretender esa vida de fuera y querer seguir mi vida interior. Además, cuantas veces he intentado lo primero me he sentido inútil, fracasado. Para qué repetir algo que para mí carece de sentido si yo lo que deseo es lo segundo?.

16 de Octubre

La semana pasada compré una Vespino Rally y que me entregaron este jueves día 11, a las ocho de la tarde, en Covaval. El sábado ya le dí el primer golpe al deslizarme en una vía de tranvía frente al puente de Aragón. Pero todo acabó solamente con una abolladura en el farol. Estoy contento con ella. Pero también estoy contento porque me han propuesto en el trabajo pasar a una nueva sección con mayor responsabilidad, a la sección de regalo, y tengo que dar la respuesta mañana.

Estaba meditando antes, recostado y oyendo rock lento de los cincuenta, acostada la perra Linda a mis pies, y tomando una ginebra con hielo. Meditaba, decía, que no me importa que alguien entre en mi mundo, pues no tendría mayor placer que alguien escuche mis discos de los Beatles, que beba de mi ginebra, o lea mis libros. No me importa, al contrario, disfruto que a otra persona le guste lo Bello y sienta, en el silencio, la comunicación espiritual entre dos personas.

4 de Noviembre

Ya estoy dos semanas en el nuevo puesto, el cual ya no es lo pesado que era el anterior que tenía, pero sigo trabajando mucho porque son muchas las responsabilidades, ya que tengo varias secciones a mi cargo.

Sigo preparándome para las próximas oposiciones.

12 de Noviembre

Mercedes se llama la chica con la que comparto la sección en el trabajo. Ella me está haciendo hablar de mí mismo, y hacía mucho tiempo que no hablaba con nadie de las cosas que hablo con ella, incluso ni con Roberto.

16 de Noviembre

Es una chica especial Merche. En pocos días hemos intimidado mucho. Ella me posee espiritualmente, su cerebro me capta y logra comunicarse conmigo. Al mismo tiempo, cuando pienso en ella se dá cuenta, porque ella sale de sí misma. Y voy a contar unos ejemplos:

Soñé una noche con ella, como una liberación sexual que estaba inhibida dentro de mí, que aunque había tenido otros sueños de este tipo, con ella llegué a las últimas consecuencias, y esto es algo que solo recuerdo en este sueño. A la mañana siguiente ella me dijo que tuvo un sueño raro, que comía muchas flores y se casaba con alguien, pero no sabía con quien.

Días después, ayer, me contó que tuvo una pesadilla de la que no se acuerda nada, pero que despertó llorando. Coincidía también con un sueño mío en el que ella estaba conmigo, por la noche se retiró a su casa y no me acordé de acompañarla, y salí corriendo tras ella por ver si todavía la alcanzaba. Y ella miraba hacia atrás, asustada, creyendo que la perseguía.

18 de Noviembre

La diferencia entre Mimé y otros enamoramientos que he tenido, estriba en que no han logrado penetrar en mí como lo ha hecho Merche. Ella vive dentro de mí lo mismo que yo moro en su corazón.

Por eso he podido olvidar otras veces, pues fueron sus rostros los que me prendieron. Sin embargo, Mimé es un mundo entero y no una chica solamente. Por eso tengo miedo a perderla, aunque no llegara a casarme con ella, porque me gustaría tenerla junto a mí, como también me gustaría poseerla en cuerpo y alma.

25 de Noviembre

Me siento muy feliz. Merche, Mime, es algo distinto y trasciende a las demás chicas que me inspiraron. Tal vez me salió la palabra sin quererlo: las demás me inspiraron, me despertaron instinto. Ellas vivían en mí, pero ahora yo vivo en Mimé y ella vive en mí, y en mí teje su vida. Nadie tejió en mí su vida sino ella, su imagen. Somos dos viviendo y los sabemos. Ella me pide que la hable porque le gusta oírme, y a mí me gusta oírla a ella. Instintivamente nos acercamos, sentimos nuestra compañía, nuestro contacto.

Pero yo he pecado contra ella, yo le dije que quería un rinconcito privado para mí mismo, que ella no entrase. Y ella se resistió. Tengo que meditarlo. Con Roberto, mi gran amigo, reñimos por eso mismo. Tengo que reflexionar, como también tengo que meditar el sentido de vida y muerte en Mimé. Yo creo que todo rueda en torno a ello. Para mí la muerte no existe, y ella la teme, incluso predice que morirá joven. Pero me resisto a creer que esto ocurra.

Ella me ha dado escritos suyos pensados para mí. Es la primera vez que alguien escribe para mí, es más, cuando le llega la muerte (muerte en sentido de infelicidad, alteración), acude a mí. Una noche estuvo tentada de subir a casa. Me necesitaba como la necesito yo a ella.

Ayer me preguntó la música que le gustaba: a ella le gusta Lohengrin. Y a medio día, después de comer, me puse a escuchar Lohengrin, tumbado en la hamaca, y la llamaba. Cuando llegué al trabajo, lo primero que me preguntó al verme fué qué hacía yo a las tres de la tarde. Y me sorprendió, porque ella notaba que estaba fuera de sí.

Es una chica encantadora, de la que no soy capaz de tocar, que tiemblo cuando la rozo involuntariamente, pero que en mis adentros la deseo con la mayor pasión.

No sabría juzgar si me sucede lo mismo que con Elisa, Rocio..., o es algo distinto, pero no lo cambiaría por ninguna otra imagen o realidad. A Merche no la podría crear yo, porque ha nacido de los dioses, es una ninfa.

25 de Noviembre (por la noche)

Mimé, hoy por primera vez me he emborrachado para olvidarte. Créeme, créeme igual que yo creo en tí. Hoy me emborraché de ginebra por vez primera en toda mi vida. Yo te juro, yo te prometo que nunca volveré a hacerlo, pero lo hice para olvidarte, para apartarme de tí y encontrar tranquilidad para poder estudiar. Escucho la televisión con momentos fuertes y otros débiles. Por lo menos soy consciente de lo que hago. He bebido varios vasos de ginebra y acabo de escuchar el timbre de la puerta de entrada. No puedo desfallecer ahora, pero mañana se lo diré a Mimé, mañana te diré que me embriagué para olvidarte, para poder estudiar, porque tú ya eres yo. Me toco y no me siento. Veo una figura grande que entra ahora en mi habitación. Es esto provocado por el incienso que fumé?. Creo que quien entró era la novia de mi hermano, sin embargo no se decir si era un sueño o una realidad. Al verme tenía cara de asustada. Tan solo oigo risas lejanas. Me caí de la cama para luego levantarme e intentar escribir. Mañana quiero recogerte en mi moto, a escondidas. Yo estoy bien, Mimé, estoy borracho pero sigo acordándome de tí. Solo me he bebido media botella de ginebra. Quiero beber más para olvidarte, porque quiero estudiar esta noche. Oigo hablar a mis primos y tengo moquita. Yo estoy bien y no estoy borracho. Acaba de entrar mi hermana para decirme que ha llegado mi prima. Me duermo. No puedo salir, quiero sonarme y no encuentro el pañuelo. No veo apenas lo que escribo. Si, la que entró era Lolin, mi prima, pero no la oí hablar. Me siento desfallecer. No me atrevo a salir en este estado. Se acercan voces del amigo de mi hermano que se marcha, y suena de nuevo el timbre de la puerta. Se alternan saludos y despedidas con las felicitaciones a mi hermano. No me atrevo a salir. Sé que me caí sobre la cama, me levanto para escribir y me vuelvo a caer.

29 de Noviembre

Hoy hace un mes que nos conocimos. Dicha suprema que ha permitido que amara a esta celestial criatura.

1 de Diciembre

Ella sueña conmigo. Ha tenido muchos sueños y me los cuenta. Las cosas que le digo, lo que yo escribo para ella, las sueña y luego me lo cuenta.

Ella me dió, se lo pedí, una foto suya. Me la dió y desde entonces paso el tiempo mirándola.

5 de Diciembre

Es muy hermoso todo lo que me está pasando.

11 de Diciembre

Diario amigo, qué tormento sufre mi espíritu! Cómo me hundo dentro de mí. Hablamos. Mimé y yo hablamos. Mimé sufre mucho porque quiere liberarse y me pide ayuda. Por tercera vez le dije que la quería, y me contestó: *Yo también.* Se me fué la voz y quedé paralizado, ni siquiera pude mover los ojos para mirarla. Me llené de felicidad.

Ella, en su sufrimiento, se hunde más con Antonio, su actual novio, para tener que soportarlo, porque, moralmente, no puede abandonarlo. Eso es lo que no cabe en mi cabeza. Pero tiene que suceder algo, tengo que provocar la ruptura para que ella venga a mí. Ella, Mimé. Mi chica. Estamos locos los dos y ha identificado Jesús con felicidad.

13 de Diciembre

Recuerdo la primera vez que le dije que la quería. La noche anterior intentaba decírselo, pero me encontraba abrumado. Ella notaba algo raro, me preguntaba, me instigaba a hablar. A la mañana siguiente, volviendo a sacar el tema (siempre inicia ella el tema), me preguntó lo que me pasaba el dia anterior, y le dije: *Es que quería decirte que te quiero*. Y me contestó: *Eso ya lo sabía yo, Jesús*. Y descansé. Y me atormenté más todavía.

- Dime cosas, dice ella.

- Como por ejemplo: je t'aime ?, le digo yo.

- Sí.

Esta fué la segunda vez.

En la tercera, al decirla: *te quiero mucho*, me contestó: *Yo también*.

Cada día vivo menos tranquilo, las cuartillas que empecé a escribir para ella las he interrumpido. Hay una interrogación.

Hoy le declaré el amor por cuarta vez.

17 de Diciembre

Hoy es un día bello, hermoso y grande para mí. Después de contarle mi huida a Castellón de ayer para hablar de ella y un posible trabajo allí, después de traerle una piña y unos escritos, después de lanzar mis ojos llamas de fuego, me contó su ruptura con Antonio, mi entrada en ella. Y en mi locura delirante intento dar un nuevo valor a este hecho: *No importa, Mimé. Yo te quiero por encima de todo*.

Después me besó. Fué el sello, el compromiso, y por primera vez, tras haber mantenido una actitud hasta hoy no comprometedora, me dijo: *te quiero mucho*.

Yo no salgo de mi asombro. Todo esto me está pasando a mí, mayor felicidad no podía tener.

19 de Diciembre

Anoche tuve un encuentro con Antonio. Me llamó a la salida del trabajo para sacar a relucir, celoso, que yo enseñaba contabilidad a Mimé. Nada mas falso. No quería que me acercara a ella y la tachó de mentirosa, no creyéndome a mí tampoco. No sé cómo no clavé en el suelo a ese intento de persona, pequeño él. Me fuí nervioso por las amenazas que me vaticinó y casi vuelco de la moto de la escapada que hice. Llegué hasta el rompeolas para intentar calmarme, aunque era una noche fría y con viento, y una vez de vuelta a casa ni cené ni puede conciliar el sueño durante largo tiempo, pensando en la escena. Rebajó a Mimé en su presencia, y solo pido a Dios que mantenga esa nueva dicha, porque yo la quiero para mí y ella me quiere para sí. Nos queremos y lo hemos demostrada esta mañana. Vino más temprano, atormentada y con sufrimiento. Yo temía que me despreciara por no haberla defendido como se merecía, pero mi actitud pacífica no me movió al desafío, y mejor fué lo que hice. Ella me contestó que me quería más aún, y lo que sucedió después fué de ensueño. Se entregó a mí, nos besamos apasionadamente hasta el idilio, allí, en el pequeño almacén. Mis labios, por primera vez, se rompieron para una chica, para ella, para Mimé.

Mimé tiene miedo de ese pasado, y se arrepiente de ello porque puede ser causa de nuestra separación, pero yo sé y ella también, que Dios velará para que podamos estar juntos.

Yo la quiero a ella y ella me quiere a mí, y yo la acepto tal como es, tal como sea. Ya se lo dije.

22 de Diciembre

Ayer le llevé a Mimé el librito que había empezado para ella , ya terminado. Todo lo que ella significaba, todo lo que sentía, todo lo que yo abrí para ella y ella para mí esta escrito ahí. Ahora recopilaré todo lo que he ido anotando en el diario, y siempre escribiré para ella porque ella en mí no morirá nunca. Yo siempre, y Dios quiera que no desfallezca esa llama, siempre la serviré a ella porque me entregaré a Mimé, pues el día que me quiten a Mimé no es que volveré a ser el mismo de antes de conocerla, sino que quedaré mutilado, ya que me habrán arrancado en carne viva un trozo de corazón, un trozo de cerebro, un pedazo de mis labios y mis dos manos. Mis ojos se apagarán y mi espíritu no volará jamás.

23 de Diciembre

He vuelto a pecar contra ella. Yo, lo que ese yo significa ahora no es lo mismo que significaba antes. Ahora yo soy a través de ella. Mi vida es, existe y vive porque vive ella. Es que no he recibido todavía de ella el suficiente carisma para adorarla? O es que voy a considerarla como un objeto para mi uso?

Desde aquí pido perdón a Dios que ha visto la profanación de algo que le pertenece, y desde aquí te pido perdón, Mimé, porque he roto algo muy bello que nos pertenecía.

25 de Diciembre

Y ha llegado la Navidad, sin embargo yo no puedo repartir felicidad porque no la tengo, porque me falta Mimé. En Nochebuena bebimos sidra y brindamos en lo oculto, junto a su hermana, en Cobaval, antes de irnos a nuestras casas. Y pedí que el Destino no pusiera obstáculos que pudiéramos unirnos Mimé y yo.

Esta tarde estuve con Roberto y le hablé de ella, y hablamos de nosotros, y se me apaciguó el ánimo por momentos, porque seguí pensando en mi chica. Todos los minutos, todas las horas, todos los días e incluso en todos los sueños aparece Mimé en mi mente, en mi semblante, en mis deseos, en mi vida. No me la puedo quitar de encima. Por eso estoy pasando una Navidad oscura, porque cuando me separo de ella voy muriendo poco a poco. Cuando podré resucitar?

Anoche puse la foto de Mimé bajo la almohada y dormí con ella.

27 de Diciembre

Yo podría amar a los Beatles si ellos no musicaran su palabras?

Yo amaría a Goethe si él no hubiera escrito para leerle después yo?

Amaría yo la belleza si esta no existiese para poder ser contemplada por mí?

En fin, amaría yo a Dios si Dios no me amara a mí, si no hubiese dado su Hijo por mí, si no me guardara un lugar junto a El?

Y puedo amar algo si ese algo no significa nada para mí?

Del mismo modo yo amo a Mimé, porque ella me ama. Pero aún siento más, la amo porque quiero hacerla feliz, yo la amo a ella en sí misma.

Si me dijese: *Jesús, voy perdiendo mi querer hacia tí.* Entonces, instintivamente me retiraría de su entorno porque, al no recibir nada de ella, yo no obtendría felicidad, y por otra parte, al no amarme, tampoco ella obtendría felicidad de mí. Nuestra existencia juntos sería inútil.

A partir de ahí sí que aceptaría otra chica, si me ofreciera comunión, pero no podría querer a otra si aún me amara Mimé.

Diario amigo, sigo temblando cuando la veo y me mira. Sigo temblando cuando la rozo y ella se me acerca. Diario amigo, me turbo cuando la beso, quedo borracho después de abrazarla, y lo que siento al unirme a ella es más, mucho más que todos los sentimientos que he acumulado hasta ahora. Todas estas sensaciones no caben dentro de mí, se desbordan, y el cielo queda pequeño para contenernos a los dos, y las estrella no son lo bastante grandes para servirnos de escabel, y yo tengo la felicidad cuando estoy con ella. Yo poseo la felicidad cuando poseo a Mimé.

29 de Diciembre

Hoy he llevado un estuche de cava “TU Y YO” de Castellblanch para el almuerzo, y celebrar el segundo mes que nos conocimos. Y lo celebramos uniéndonos tan fuertemente como pudimos. Ella es maravillosa. Sus besos me perforan de parte a parte y no llego a saciarme de ellos. No encuentro palabras que puedan suplir mis sentimientos. Por eso, diario amigo, no puedo reflejarme exactamente en tí.

30 de Diciembre

Ayer le dije a Mimé: *El día que no te quiera ya no seré Jesús, no seré el mismo ni siquiera el mismo de antes de conocerte, porque habrá muerto algo en mí, porque habrá entrado cáncer dentro de mi alma. Ese día ya no seré el mismo, seré un monstruo, algo terrible.*

Ella mencionó el tema del rapto, ya harto hablado entre nosotros, como propuesta de liberalización de la circunstancia que la ata, ya que el salir del entorno viciado facilita nuevas perspectivas. Y me atreví a preguntarle esperando que ella se pronunciara de alguna forma: *Mimé, si saliésemos de este entorno que nos oprime y yo te pidiera en matrimonio, aceptarías?*

Diario amigo, me emociono con solo recordar la escena, porque nos turbamos los dos: *Sí, enseguida*, respondió ella. Mimé. Dios mío. Es maravilloso. He llegado a pensar en raptarla y llevarla conmigo, lejos de la influencia nociva, porque no puedo resignarme a dejarla. Y pienso, todo un mundo juntos...

He recibido llamada de mi tía Carmen desde Castellón, dando respuesta a lo que le planteé en mi anterior viaje, con motivo de conseguirle un trabajo de enfermera, y así alejarla del ambiente que la abruma. Con el tiempo ya me reuniría con ella. Este era el rapto planeado, sin embargo, Mimé es menor de edad y no puede llevarse a cabo.

31 de Diciembre

Se me apodera la angustia, he caído de nuevo en la tristeza. Es un fatal desenlace para un año que termina y en el que la esperanza insiste en ocultarse.

Y ella se dió cuenta hoy de mi estado de ánimo. Sigues siendo tú, Mimé, la causa de mi mal, pero no quiero atormentarte más de lo que tú ya estas, aunque disimulo muy mal y se me nota. Estoy ahogado, mi garganta no traga saliva porque mañana no te veré y esta noche tú disfrutarás. Alégrate tú, Mimé, diviértete tú al menos. Moriré yo, me enterraré a mí mismo, pero tú sigue

viviendo porque has nacido para vivir, para crear. Tu no puedes morir. Porqué tengo que llorar ahora? Me duele la garganta del pesar y el sofoco angustioso y siento ganas de gritar, de desaparecer. Si ella se aleja de mí (es una fijación constante), si el destino nos separa, estoy decidido a irme de Cobaval, porque ya no podría soportar el verla. Mimé es todo.

MIME ES TODO.

Por la noche

Se ha comprado un vestido para esta Noche Vieja y me lo ha dibujado. Se me iban los ojos detrás.. Qué mas hubiera querido yo que mostrarla vestida así, y decir a todos: *Ella, Mimé, es mi chica. Nos queremos. Y vivimos.*

Sin embargo ya no sé lo que es sonreir, estoy llegando a la cima de la desesperación y recuerdo a Wherter. Empiezo a comprenderlo y también lo que hizo. Es muy doloroso, horrible el dolor que produce una mujer, la enfermedad del amor. Y lo mejor es desaparecer. Diario amigo, ahora que Mimé no me escucha te diré, que por no volver a pasar este sufrimiento me arrepiento de haberla conocido. Perdóname, Mimé, que piense esto, pero lo digo en un momento de desesperación. Sus besos, sus palabras, su sonrisa, sus caricias y su pensamiento han sido precisamente las armas de la tortura. He sentido la mayor felicidad, pero una felicidad sofocada dentro del infierno. Y lloro ahora que no me vé Mimé, pero ella tiene que seguir siendo feliz.

Escribo desde la cama, después de haber dejado plantados a los invitados de esta noche, que han quedado boquiabiertos al decirles “buenas noches” secamente, mientras preparaban las uvas. Ni les desee feliz Año Nuevo siquiera.

Y me encerré.

1 de Enero de 1974

Gracias, Dios, porque has permitido que conociera este nuevo día, este nuevo año.

Gracias, Dios, porque has querido que siguiera viviendo para poder conocer a Mimé.

Gracias, Dios, que has hecho que nos encontráramos Mimé y yo, porque me ha hecho muy feliz. Yo quisiera que Mimé me oyera ahora para decirle, estando Tú de testigo, que es mentira lo que dije ayer, que no me arrepiento de conocerla, que no quiero desaparecer, que la quiero mucho, pero que estoy rabiando por unirme a ella para siempre.

Gracias, Dios, que has permitido todo esto y perdona el mal que te he causado, el mal que haya podido hacer a Mimé, y perdona que me atreva a decirte ahora, aunque estas palabras adolezcan de exigencia, pero yo quiero vivir con ella, contra todo contratiempo, pero ayúdame a aceptar tu voluntad si fuese en contra de mis deseos, porque yo solo no voy a poder.

2 de Enero

Estoy avergonzado de mí mismo porque he dudado del amor que ella me profesa. Y por eso, diario amigo, pequé nuevamente contra ella al no convencerme aún que ella se muestra ante mí limpia y transparente, clara, con sus deseos y su amor para mí. Pero volví a dudar, y es porque creo que la quiero más que ella a mí, y me dice que no es cierto. Yo conservaba aún la duda de que no continuaría conmigo, pero se lo pregunté hoy, con vergüenza, pues en mis adentros sabía que me ponía en evidencia. Y ella, Mimé, mostró una sonrisa entre la comisura de sus labios como diciendo: "*Pero Jesús, aún dudas de mí?*" Sí, Mimé, había dudado convencido que cuando se está en tinieblas, las sombras se agrandan y ocultan la verdad, y en mi desesperación no había luz para la verdad, para tí, Mimé. Yo sé que no tomas en cuenta estas caídas que, al fin, no son otra cosa sino el demostrar que nos necesitamos, para levantarnos cada vez más altos. Y subiremos por el mundo del espíritu hasta alcanzar a Dios. Y uniremos nuestra carne que Dios bendecirá para que el amor sea entre nosotros.

3 de Enero

Ella me ha hablado hoy de celos al notar en mí cierta tirantez. Me negué a aceptar la palabra celos, pero creo que es cierto. Cómo no voy a estar celoso si después e decirme que me quiere, ella entra en otro mundo y se vá con otro? Y allí no estoy yo. Por eso dudo si me estará queriendo, y dejo pasar el tiempo dispuesto aunque por ello la pierda, a no forzar nada; ella tiene que decidir, ella tiene que romper. Y espero, porque la quiero demasiado para instigarla a una decisión precipitada.

Puede ser esto una apreciación equivocada y ella no está entrando por entero en ese otro mundo con el otro, pero en qué me beneficia esto.

Tal vez esta falta de violencia por su parte en provocar la ruptura, como en su vida intima, no es mas que su paz interna que se refleja fuera, a su amor limpio y su temor de dañar los sentimientos. Y el mío? Y me siento dañado si la comprendo de este modo? De qué me vale la desesperación si me estoy identificando con ella?

Lo repetiré hasta la saciedad, como una oración contínua : Señor , gracias porque me has enviado a Mimé, porque ella me miró y me sonrió. Porque ella me besó y me abrazó. Porque ella leyó en mis ojos y penetró en mis adentros. Porque ella construyó su casa en mí, por eso escribo estas cosas, por eso la espero durante una eternidad que durara. Y por eso tomo ánimos, porque creo en ella, en lo que dice y en lo que siente. Porque creo en ella acepto los hechos, aunque me estén hiriendo, y cuando estemos juntos nuestro fin será imitar todo lo que se asemeje a lo Perfecto, a lo Bello, a lo Bueno, a lo Suave, a lo Dulce, a la Paz, para conseguir lo sublime, lo divino.

Señor, gracias porque me has enviado a Mimé.

6 de Enero

Y cuando estemos juntos besaré tu frente para beber de tus pensamientos, y besaré tus ojos para tragar tu mirada y hacerla llegar a mi corazón. Luego besaré tu nariz, que estará fría y refrescará mi boca, para

seguir besando tus labios húmedos, esos labios carnosos y sensuales en los que comeré tus palabras. Y rozaré tu cara y tus sienes para seguir sintiendo placer. Mimé, besaré tus hombros desnudos y tus brazos que me han de sostener y levantar en mis caídas. Y tu cuello y tus pechos besaré siempre, Mimé, porque son mi sustento. Y besaré tu vientre para bendecir el fruto que de él tenga que salir. Tus caderas morderé suavemente hasta llegar a tu ingle, y sabrás que me he acercado a tí, y entonces volveré a besar tus pechos y tu cuello, y tu barbilla y tus labios, siempre tus labios, y apretaré mi boca contra tu boca y mi pecho contra el tuyo. Rodeando tu espalda con mis manos, esas manos que tanto te gustan, y por un momento no habrá tiempo ni espacio, no habrá luz ni tinieblas; solo te sentiré a tí, y seguirás besándome, seguiremos besándonos, seguiremos sintiendo calor, vida.

Después de mirarla la primera vez, después de hablarla, empecé a cantar cómo la veía, la fuí describiendo con mis ojos, y es cuando escribí las primeras cuartillas que titulé "TU". Era como el primer flechazo. Hasta entonces había ido subiendo unos escalones: empezó gustándome, luego la deseaba, seguí necesitándola, y ella nació en mí al escribir "TU".

Posteriormente la conocí en mis adentros tal como ella se mostraba. En la fase en que me encuentro ahora surge la tensión de ganarla, el surgir de un amor arraigado que no ha empezado a vivir, a dar fruto. Cuando ella me acepte totalmente es cuando brotará la postrera etapa: crearemos juntos.

Por la noche

Aún me acosté porque no concilio el sueño. He estado hablando con Roberto y me alentó su conversación; analizó la situación coincidiendo ambos en que lo que estoy pasando no corresponde a un mero hechizo pasajero. En cambio yo tiemblo por el mañana, no por mí que a Mimé la quiero igual, sino porque el hecho haga cambiar de parecer a Mimé. En esto se basa mi confianza: Si yo estoy loco por ella y soy capaz de todo por ella, porqué ella no ha de ser capaz de hacer lo mismo por mí.

Roberto me hizo ver que nuestro encuentro nace de la necesidad. Sin saberlo nos estamos buscando abriéndonos instintivamente. De haber sido un

encuentro normal sí que nos encontraríamos ante un enamoramiento efímero, pero esto no es normal, ha arrancado de amor, de necesidad. Ella abrió su cerrado mundo y yo abrí el mío: éramos dos vidas paralelas y nos atraíamos.

MIME, TE QUIERO MUCHO.

7 de Enero

Al volver a casa esta noche y ver la parroquia abierta, entré. Me arrodillé a dar gracias por estas bondades que estoy recibiendo y que están alimentando mi espíritu, llenándolo de vivencias y comunicándome con el Todo. Por tanto, al dárseme a Mimé se me ha ofrecido un pedazo del Todo, un trozo de Dios mismo que llevo en mi cartera, un trozo de Dios que beso todos los días, un trozo de Dios con el que hablo y al que toco y me mira con ojos vivos, un rozo de Dios que tiene aliento y una cabecita que me chifla.

Soy muy feliz, Mimé, y te quiero. Y quiero hacerte feliz, y lo conseguiremos viviendo en la verdad, en el amor, en la paz, en lo bello, en nuestra armonía.

9 de Enero

Mimé está enferma. Hoy ha faltado todo el día y he estado decidiendo ir a verla a su casa. Temía ir, pero porqué no. Si ella me preocupa y significa algo en mi vida, porqué no habría de ir y participar de su dolor? Y es que yo la estoy queriendo ya, y no es que empezaré a quererla a partir de la ruptura con el otro.

En estos días que ella no ha venido he conocido a Pavi, un compañero de trabajo que por el hecho de que yo estuviera en el Seminario, le motivó el interés por conocerme, y presiento que ocurrirá algo. El quiere cambiarme y que me separe de Mimé, pero su volar y el mío no son iguales. Así como Mimé y yo sí volamos a la misma altura, al vuelo de Pavi le falta espíritu. Me ha propuesto salir con él, meterme en su mundo por un tiempo y yo me resisto porque cambiaré. Somos dos mundos cerrados. Mientras que el suyo se expande horizontalmente, el mío sube hacia arriba, vertical, como Mimé. Me habló de escapadas de casa, de madrastra, de drogas, de "viacrucis", de volar, de no-religion, de no-espíritu, de no-eternidad, de no-valores, etc...

Escúchame, Mimé, te estoy llamando, te quiero, te deseo, necesito de tí, quiero vivir contigo, participar de tí. Ven, Mimé. No me canso de llamarte y el dia de hoy se me ha hecho muy largo, pero he pensado en tí, como siempre, porque siempre te llevo en mi mente y aunque quiera no puedo imaginar un mundo sin tí, una vida sin Mimé, un Jesús sin Mimé.

Aún recuerdo su cara, su sonrisa, sus hoyuelos, su boca, sus labios y sus ojos. Recuerdo el último beso que me dió, porque sentí dentro de mí resonar el chasquido, y en mi rostro unos labios húmedos. Era ella, Mimé, que me había besado aupándose al pasar junto a mí. Es encantadora cuando habla, cuando escucha y cuando se enfada. Es deliciosa cuando mueve su cuerpo en las rabietas y cuando camina, y cuando la veo venir y arruga la nariz al verme, y cuando se aleja y la veo por detrás. Y yo envidio su pelo largo que está rozando su espalda durante todo el día. Y yo envidio sus guantes que tienen el privilegio de calentar sus manos. Y yo envidio a la Luna que puede asomarse a su ventana en las noches espiando su cuerpo desnudo. Cuéntame, Luna, ahora en mi soledad cómo es ella, dime lo que hace y luego vé y llévale mis pensamientos, mis deseos. Y envidio la almohada de su cama que deja reposar su cabecita hasta ver cerrar sus ojos de sueño. Y envidio a la noche, quieta y silenciosa, que la vela.

Llevadme, Cielos, con ella, que pueda dormir una eternidad junto a esa criatura, que pueda oir su voz para siempre y sentir su respirar cerca de mí. Que pueda rozar su piel y adentrarme en su pensamiento. Porque cuando yo consiga todo esto, habré conseguido identificarme con lo divino, con lo absoluto aquí en la tierra.

11 de Enero

No podía pasar mas tiempo sin verla y hoy subí a su casa. Iban aumentando las vibraciones conforme sentía su cercanía y, dentro de su habitación, celestial criatura, tendida Mimé la veía desperezarse y escuchaba su lánguida voz; esto bastó para que dentro de mí sucedieran cosas tan grandes como mi entrega total, cosas tan grandes como un amor infinito, un placer sensual, una comunión que transciende a nuestros sentidos, una electricidad que enciende la luz de nuestras voluntades, porque las cosas que siento allá en mi interior son burbujas de una Mimé que me está creando, una fuerza que se llama Mimé dando vida a mi cuerpo, y me dá alma.

Y ahora que escribo esto nada mas llegar a casa, siento paz pero sin tranquilidad. Estoy rabiando porque pasaran días sin verla y no podré controlarme. Si al menos el próximo domingo no tuviera que trabajar en el inventario, podría ir a Montan. Montan es su lugar en el tiempo y en espacio preferido, y lo añora. Yendo yo allí recorrería sus pasos y besaría la tierra que ella pisó, contemplaría los árboles que la vieron correr, las casas que la dejaron entrar.

Todos los días, al levantarme te digo: "*Buenos días"*, y antes de acostarme abro la cartera y te deseo feliz noche, y hoy que no estas tú, al empezar el trabajo miro tu imagen de nuevo y te digo: "*Voy a empezar, quédate tú aquí que vuelvo enseguida"*. Y al mediodía vuelvo y te recojo en mi bolso y nos vamos los dos, porque siempre te llevaré, Mimé. Siempre estarás junto a mí, créeme. Discúlpame, Mimé, me resbala una lágrima y he sacado el pañuelo; ahora sigo escribiendo, sigo hablándote directamente a tí, no se lo cuento a mi diario sino que mis palabras van para tí, Mimé. Me voy al trabajo, ya son las tres y media, cuando llegue daré cuerda a la caja de música y escucharé nuestra canción: "El amor es algo maravilloso".

Por la noche

Si ahora, por unos días que estas ausente me llega la desesperación, la inquietud, la desgana, aún teniendo tu recuerdo, tus escritos, tus dibujos, tu foto, y ni siquiera esto consigue apaciguarme, qué será el dia en que te pierda para siempre? Es preferible que yo muera antes que soportar una existencia

privado de tí. Mimé, yo me conozco y me predio de ello, y sé que ni siquiera otra mujer lograría llenar ese vacío espiritual. Pero antes de morir quiero ver convertido ese capullo en rosa, quiero saber que se ha abierto. Y dímelo, Mimé, cuando esto suceda porque me habrás hecho muy feliz, créeme, Mimé, créeme, por favor.

Has de saber que no voy a mentirte nunca, que en nuestro mundo habrá sinceridad y verdad, y esto es armonía, y tú veras a través de mí y yo veré a través de tí. Esto sucederá porque seremos fieles a nosotros mismos, a nuestro fin que es amar.

12 de Enero

Al principio, cuando temía perder a Mimé, pensaba que lo único que sentía hacia ella era atracción física, y que una vez complacido llegaría a olvidarla. Pero hubo un momento en que descubrí que no era cierto, que yo no buscaba su carne y fue cuando me entraron celos del otro. Fué entonces cuando comprendí que la quería en lo más hondo de mi corazón, de mi espíritu, al superar este hecho. Por eso sé ciertamente que nunca podré hacerla daño, pues el daño mata y ella ha muerto ya bastante. Ella no tiene que morir sino resucitar.

13 de Enero

En los comienzos, cuando Mimé empezaba a penetrar en mis venas y a hacerse sustancia en mi sangre, a hacerse cerebro en mi cráneo y sensible en mis sentidos, cuando ella apareció ante mí, la seguí porque recordé aquellas palabras que dicen: "*No es bueno que el hombre esté solo, hagámosle compañera"*. Presentía que mi yo no terminaba en mí mismo, ni en la música, ni en Goethe, ni en nada, sino en ella porque los dos completábamos un círculo, algo bueno y bello. Fué entonces que empecé a sentirte y te notaba muy fuerte en contraste a mi pequeñez, y necesitaba estar solo para abarcarte, y salía por la noche y me acercaba al mar para llenarme de Mimé. Recuerdo aquellos días cuando escribía "TU", los recuerdo porque lloraba como un niño

de alegría alimentándome solo de ella. Ahora he llegado al equilibrio pero lo digo para consolarme, pues sigo saliendo a buscarla allá donde sepa flota su aroma y su recuerdo. Y fuí a Castellón para buscarla un lugar, e iré a Montan para respirarla a ella.

Diario amigo, te preguntarás "*Jesús, quien eres tú ahora?* Y yo te respondo: "*Yo era Jesús porque vivía para mí. Ahora soy Jesús-Mimé porque no podría vivir solo, porque noto una prolongación de mí hacia ella, siendo una sola vida con dos personas, de la misma manera que no hay tres Dioses sino Uno que se manifiesta en tres Personas."*

Mimé, he empezado escribiendo y aún no te he dicho que te quería. Te quiero, Mimé, te quiero y te querré siempre, mucho más que a mí mismo, más que a los Beatles, más que a Goethe, más que a mi familia, más que a todo cuanto he conocido.

14 de Enero

Mi pecho es pequeño y siento sofoco porque no la tengo a ella. Esta semana he sentido verdadero dolor, me hundía, y por eso fuí ayer a Montan. Al no tenerla a ella necesitaba algo que me recordara a Mimé, necesitaba el aire que había respirado, y por eso fuí a Montan, para beber el agua que ella bebió, arrimarme a la fuente donde ella se abocó bañando sus manos, y quise besar la tierra que pisó y subir la cuesta que ella subía, tal vez en carreras. Y yo pregunté a los chopos que me hablaran de ella pero no movieron las hojas, entristecidos por su ausencia. Cuando llegué se ponía el sol y ví dos estrellas muy juntas en el lejano y rojizo poniente, y pensé: *Mimé, me has seguido hasta aquí y me siento feliz*. Me senté y pensé en ella, en Mimé.

Desde Jérica fuí en autostop a Caudiel, y de allí a Montan en taxi, alguien que encontré en un bar y que me quiso llevar a Montan por doscientas pesetas. Tomé unas fotos, merodeé por aquellas callejas y regresé enseguida para poder coger el tren de vuelta a Valencia antes del anochecer. Pero yo llevaba ya a Mimé tan dentro de mí que nadie me la podía quitar; era carne de mi carne y sangre de mi sangre.

16 de Enero

He hablado anteriormente de daño, de hacerla feliz, de volar, pero cómo conseguir hacerlo. Seguir viviendo la vida juntos porque mi vida misma es la vida que ella quiere? O tal vez hay que crear una vida nueva a la medida? Se lo preguntaré a Mimé. Creo que esto es interesante para poder conseguir la armonía capaz de mantener el fuego que caliente y alumbre nuestra vida, nuestra existencia y nuestras brumas.

Mimé ha vuelto al trabajo, y es curioso cómo cambia el ánimo. Con ella soy nuevo, no me encuentro dividido sino entero. No aparento nada, al contrario, me siento como soy reflejándome en ella. Y de esto, diario amigo, todavía no me había dado cuenta, tal vez porque nunca me sucedió. La forma de explicarlo se remite a la misma vivencia, y yo estoy sintiendo placeres que ni la carne me los puede proporcionar.

18 de Enero

Te quiero, Mimé. Y empiezo a escribirte hoy así porque tú eres lo primero, porque estamos tan unidos que todo cuanto nos venga ahora se nos dará por añadidura. Te quiero, Mimé. Ayer me hiciste muy feliz; me concediste tres deseos y se han ido cumpliendo. El primero era acompañarte a casa anoche y andamos nuestro primer camino juntos. Te pedí el primer beso en esta nueva etapa que se ha abierto para nosotros, y nos hemos besado, o mejor dicho, comí del merengue que tienes por labios. El tercero, Mimé, se cumplirá también, te lo prometo, pero ahora tenemos que solucionar otro problema que no es sino una amenaza que pretende el mal para nuestra vida.

No quiero mencionar nada de él, de lo que está haciendo contra nosotros en venganza. Diario amigo, cállatelo tú también y podremos olvidarlo todos.

Si alguna vez se me busca, id al encuentro de Mimé y me encontrareis. No donde me vea privado de su aliento y su acción. Se me encontrará donde exista paz y la no violencia, donde habite ella, mi chica. Que me busquen entre las violetas y las rosas y hallareis también el sol. Allí donde el hombre pueda

vivir para ella, allí estaré yo. Que entren en el espacio, las estrellas y el universo entero y se me encontrará. Yo entraré donde se escuche su voz, porque ella será mi compañía y la imagen de todo el mundo. Yo estaré donde haya danza y se saboree el color entre humo de cachimba. Y si en mi tierra no se me encuentra, salgan a las montañas de Montan y preguntad a las fuentes y a los álamos, pero no bajeis a la soledad fuera de Mimé. Allí estaré yo, donde haya libros y papel y lápiz y una Mimé que me dice su vida, porque ella me estará eternizando aquí en el tiempo.

Mimé, vas a beberme a mí mismo, ya no me tendrás en cuartillas solamente. Ven, acércate y continuemos viviendo esta nueva etapa. Nos hemos aceptado y nos hemos emborrachado de amor. Bésame, Mimé, yo te estoy besando ahora y nunca voy a despegar mis labios de tí. Nunca, Mimé, nunca, nunca, Mime. Nunca.

Estoy mirando el anillo que puso en el dedo de mi mano izquierda y veo mi imagen. Mi imagen? No, esa ya no es mi imagen, es la de Mimé y mía y vamos a conseguir la felicidad sobre todas las cosas. El Cielo voy a hacer bajar a la tierra y levantaremos nuestra tienda frente al Universo.

Te he querido
Te quiero
y te querré
siempre,
Mimé.

EL ETERNO FEMENINO

I

“A través del tiempo llego a comprender que cuando más solo me encuentro, más densa se vuelve mi nostalgia y mi vacío, y esto provoca mi tendencia a usar la palabra escrita. Motivo por el que vuelvo a escribir, para sentirme a mí mismo.” (Julio de 1977)

Transcurridos casi dos años de aquel sentimiento, me apoyo en esas mismas palabras para seguir soñando un mundo feliz, es decir, bello, eterno, agradable...

“Recuerdo, y vuelvo a seguir con la cita anterior, cuando conocí a Mimé, la angustia y la soledad que me rodeaba al principio. Y anteriormente, en el seminario, alejado y encerrado en aquella habitación, sentía lo que siento ahora. Hoy, lejos de Mimé, solitario de nuevo, comienza a mostrarse esa desesperación y esa ansia de algo, como si me hubieran separado la carne de mis huesos, o la mente de mi cuerpo. Pero más terrible, si es que existe lo terrible en mi vida, es mi gusto por hundirme en la ansiedad y recrearme en el sufrimiento.”

“Necesito a Mimé tanto como cuando la conocí. Imagino su mirada saliendo de esos ojos grandes y suplicantes. Imagino su cuerpo concupiscente del que no me canso. Y sin embargo olvido su inquisidora voz, y la veo buscando desesperadamente disfrutar su caprichos convertidos en necesidades.”

“Te quiero, Mimé. Estoy escuchando Beatles y pienso en tí, como si la música fueras tú. Te estoy queriendo ahora, mientras escribo, y ahora mientras me estas leyendo, y siempre mientras yo en tí piense.”

I I

Te cantaré, eterno femenino, aunque el tiempo cambie mi idea y el espacio separe mis actos de mi mente.

Te cantaré, eterno femenino, como te canté antes de conocer a mi chica, y como canto ahora después de que ella, mi chica, entrara en mi vida.

Te cantaré, eterno femenino, desde que fuiste fecundado y dejaste nacer una obra para inmortalizarte: una mujer nueva.

I I I

Y qué es el eterno femenino? Eres femenino y eres eterno? Es mi chica y ya existía antes de mostrarse a mí? Acaso nacerás tantas veces como para acompañar todas mis vidas?

Quién te crea y quién te destruye? Eterno femenino. Imagen de mujer y de redención, catarsis del espíritu, eres el principio y la continuidad de la vida.

Y esa continuidad, esa imagen eterna de mujer nació de nuevo con el fruto de nuestro amor. Estar separado de ellas es como si mi espíritu andara sin sosiego y perdido sin encontrarme. Esa imagen de eterno femenino ya no se alejará nunca de m, porque se ha convertido en necesidad. Y la distancia y el tiempo no podran borrar esa imagen que es mi propio pensamiento.

I V

Y entra en mi mente una historia que quizá algún dia cuente con más detalle, la historia de un eterno femenino que no encontró su imagen. Pero la voy a esbozar en unas líneas.

Había una imagen bella que cuando encontraba otra imagen que la inspiraba, se convertía en eterno femenino. Y así convertida quedaba reflejada en la otra imagen. Pero tantas veces como encontraba otra imagen para reflejarse, se convertía en un nuevo eterno femenino, perdiendo así su anterior imagen.

Vivía cada vea que encontraba una imagen nueva con la que pudiera convertirse en eterno femenino, y cuando la encontraba bullía en su interior un ansia de reflejarse de nuevo en otra imagen y poder hacerse durar, sin darse cuenta que igualmente hubiera podido mantener su eterno femenino con nuevas inspiraciones de la misma imagen.

V

Sentimientos que nacen, se mantienen y el tiempo los hace morir o vivir. Sentimientos que se repiten en el tiempo y en el espacio y el amor los hace morir o vivir. Muerte y vida contínua a lo largo de la existencia de nuestro mundo, de un solo mundo nuestro guiado por un solo eterno femenino., porque ese Mundo Nuestro sería *su mundo, mi mundo y nuestro mundo*. Y el Eterno Femenino de Nuestro Mundo solo puede ser el de la mujer, el de Mimé.

Cuando ese Eterno Femenino me creó, me renovó la vida que mis padres me dieron, renovó la vida que Goethe, Beatles y Música añadieron, y por eso canto al eterno femenino que me estará creando continuamente

POEMAS

Tú naciste solo para mí,
yo te imaginé y viniste a mí.
Mimé, Mimé

Yo solo he nacido para tí,
y a recibirme saliste tú.
Mimé, Mimé

Yo te necesito, sabes bien.
Ven a mi lado,
no me abandones.

Tu me saciaras de mi querer,
y yo conseguiré tu felicidad.
Mimé, Mimé.

Quiero eternamente pronunciar
tu nombre, y tu rostro recordar.
Mimé, Mimé.

Yo te necesito, sabes bien.
Ven a mi lado,
No me abandones.

En espíritu entraste en mí,
no salgas nunca,
quiero poseerte,
lloro tu ausencia,
canto que vengas,
quiero que sepas
que eres mía.

Jesus (cancion 17/11/1973)

En los sublime
y en lo bello,
donde no existen cuerpos
ni brumas que te oculten,
allí estas tú.

En el espacio
y en el tiempo,
donde tu carne roza mi carne,
y tus ojos se asoman a los míos,
allí estas tú.

Y es que donde tú entres, entraré yo,
a donde tú subas, subiré yo,
y donde bajes tú, bajaré contigo.
porque tú eres mi pensamiento.
Tú eres yo.

Y es que donde yo entro entras tú,
donde yo voy tú me acompañas,
porque yo he nacido de tí.
Yo soy tú.

En lo sublime y en lo bello,
en el espacio y en el tiempo,
allí estas tú,
allí estoy yo.

Jesus (1974)

Tengo entre mis manos
mi guitarra,
que suena y suena
sin cesar.

Ella me acompaña
en mis penas,
y me ayuda
a caminar.

Llora con mis penas
y rie con mi cantar,
es mi fiel compañera
que nunca me traicionará.

Susurra dulcemente
como el arroyo al pasar,
canta como el agua
con las piedras al chocar.

Mimé (Mi guitarra. 1974)

Cuando la acción se detiene
en el vértice del sosiego.
Cuando el corazón no tiene
en la mente reposo.

Ay, que dichosa gloria para esos mundos
si se encuentran, pues hacen
que la creacion no se detenga,
que la vida cobre sentido,
y que el tiempo perdure.

Feliz yo que poseo el mundo
que me da la fuerza.
Feliz tú si tu mundo ha encontrado
la apacibilidad.

Jesus (1986)

EPISTOLARIO

“Me gustan tus dedos. ¿Quieres que escriba en ellos algo bonito?. Y escribió en mi dedo índice: “BONICO”.

Ella cogió mi mano y dijo: “Deja que escriba algo bonito”. Y en uno de mis dedos puso: “TU”.

Tomó un bolígrafo y escribió en la palma de mi mano: “No está en venta”.

Y luego, ató una etiqueta a mi dedo corazón que leía: “ADQUIRIDO”.

Mimé (1973)

Somos dos espejos que reflejan una misma imagen: el amor que sentimos el uno por el otro.

Somos dos almas gemelas que vagaban por el infinito entre tinieblas, y al fin no hemos encontrado. Y se ha hecho la luz.

Yo quiero que esa luz y ese amor sea eterno, infinito, y que la muerte de nuestros cuerpos no importe, pues quedaran nuestras almas inmortales, para dar testimonio de lo que es inmortal.

Mimé (1973)
(en una servilleta de papel)

Siento aún tus labios tibios y dulces recorrer mi frente hasta las sienes. No lo puedo ni podré olvidar nunca, jamás se borrará de mi mente ese momento.

Estoy llorando, pero ¿porqué? Debería estar dichosa porque tú me quieres, pero sufro porque por mi culpa sufres y te torturas. Esta tarde ví en tí una mueca de dolor, como si te hubiesen clavado un puñal, y en verdad lo he hecho. Perdóname, pero no quiero causarte dolor.

Te quiero mucho, pero mucho. No sé si te das del todo cuenta, pero me eres indispensable como el aire que respiro. Por eso no quiero que te alejes de mí, y tengo la esperanza de que Dios no nos dejará de su mano y nos ayudará, y tendremos toda la felicidad que merecemos. Porque no pedimos mucho, creo. Solamente estar juntos, y eso es tanto y tan poco a la vez... Pero lo tendremos, yo se lo pido a Dios y estoy segura que me lo dará, pero muy segura. Verdad que sí? Dime que sí, por favor, lo necesito. Necesito tu alimento, tu calor, tu ánimo. Dame fuerzas, solo quiero fuerzas, lo demás vendrá pronto, pero poco a poco. Ya lo verás.

Estas son las ideas que vuelan por mi cabeza, y creo y creo que no tienen mucho sentido, pero no sé expresarme de otra forma. Estoy desesperada y no puedo más, pero todo se solucionará, ¿verdad?

Ahora duerme, sueña y hasta mañana. Buenas noches, mi amor.

Solamente de esto se compone el Universo: (se acompaña un dibujo de un sol, y dentro de él dos figuras sobre las que se lee: TU y YO).

Mimé
(Noviembre de 1973)

Hoy hace un mes justo que empezó un nuevo capítulo de mi vida, diferente a todos y a todo lo que he conocido hasta ahora.

He encontrado un remanso de paz en esta turbulenta vida. Pero tengo miedo que me pase como al hambriento, que le enseñan un trozo de pan y luego se lo quitan para comerselo delante de él. Pero hay algo que no me pueden quitar, y es el hablar contigo. Con eso tengo bastante, pues absorbo toda la sensibilidad que emana de tí.

* * *

DIOS. Qué palabra tan simple y, a la vez, tan complicada. Dicen que Dios es amor, pues si Dios es amor yo lo tengo a EL, porque yo amo a todo lo que hay en el mundo, y amo a la vida. Tú crees que me amará a mí tambien? Le he dado la espalda siempre y le he ofendido, pero lo peor es que de muchas de las cosas que he hecho mal no me arrepiento. Cómo se le puede perdonar a una persona una cosa de la cual no se arrepiente?, ya que para su entender lo ha hecho bien, aunque las leyes divinas lo castiguen.

Pero me parece que lo necesito. Mi espíritu pide un alimento fuera de lo humano, o sea, divino. Es una lucha entre lo que me enseñaron y lo que mi corazón o sentimientos piensa. Jesús, me ayudarás a encontrar el camino? Por favor, eres la única persona que me comprendes y la única que me puede ayudar. Tiendeme esa mano que necesito para tender el puente hacia Dios y la completa espiritualidad de mi alma, para que en mí no haya solo humanismo, sino amor en Dios.

Sabes como me siento? Como esas rosas que salen antes de tiempo y que, siendo aún capullos, el aire y el frio las castiga constantemente. Pero ellas no desfallecen, y al dia siguiente, de pronto, sale el sol y las acaricia con sus rayos. Entonces se yergue y se vá abriendo, poco a poco, pausadamente, y dándole al sol en pago a su calor, su más esplendorosa belleza.

Hasta ahora, mi alma ha sido como el capullo, y espero que de ahora en adelante, sea rosa.

Mimé
(Noviembre de 1973)

He estado leyendo lo que me dejaste. Me perdonas? Lo copié casi todo. Es como si hubiese sacado un pasaporte a otro mundo dulce y tibio, y he pensado.

A mí tambien me gusta lo bello, pero para mí la belleza está en otro sitio. Para mí es la naturaleza; me siento intimamente unida a ella. El sol, las flores, los pájaros, todo, hasta una brizna de hierba es bella para mí. Es un ser viviente con ansias de vida, y yo amo la vida, la deseo y me aferro a ella. Por eso amo la Naturaleza y la encuentro bella, porque es la vida misma.

Mimé
(Diciembre de 1973)

FROM ME TO YOU es sencillamente delicioso. Has conseguido expresar todo lo que no se puede expresar. Es algo que abre los sentidos y excita los sentimientos, y te hace beber la belleza. Esa belleza que tú tanto deseas y ponderas

Es un mundo maravilloso el que te has creado, defiendelo a toda costa y no dejes que nada humano lo empañe y lo estropee, porque ese mundo es casi, casi divino. Un mundo de amor y belleza, lo que un alma sensible desearía. Defiendelo ahora que lo tienes, no dejes que te lo roben.

Gracias por dejarme entrar a mí en él, porque ahora que lo conozco no podría estar sin él, pues es lo que alimenta mi alma. Pero tengo miedo de que algún día te des cuenta de que no soy lo que te imaginas y te desengañes, pues, aunque tengo un alma sensible, soy humana, con muchos defectos, y grandes, y el día que te des cuenta de ellos se romperá el hechizo y se desvanecerá esta singular y maravillosa amistad, que ya no sé como calificar.

Y recuerda a Mimé, pequeña como las violetas, que son mis flores preferidas, pues en parte, me parezco a ellas, y además, huelen bien; y a mí me gusta oler.

Mimé
(Diciembre de 1973)

Jesus, ¿sabes qué? Me gustaría ser la mujer más bonita del mundo, la más alegre, en fin, la más mujer para tí.

Sería feliz pudiendote ofrecer ese pequeño, y a la vez, difícil regalo a tí, que te gusta lo bello, y así la imagen, mi imagen acompañaría el amor que siento por tí. ¿Lo comprendes?

TE QUIERO.

Mime (1973)

- Cuéntame cosas.

- Ven, hijo, y te contaré una historia. Te voy a contar cómo conocí a mamá.

“Cuando yo tenía veinticinco años, se acercó a mí un señor y me presentó una chiquita con una cara muy redonda y unos pantalones de pana marron que la hacían muy graciosa. Tenía el pelo muy largo, y yo la miraba de reojo.

A mí, entonces, me gustaba mucho estar solo, no salía con amigos ni amigas. Dedicaba el tiempo libre a escuchar música, leer y escribir. Solo hablaba con mis amigos Roberto y Paco y poco más. Era como si estuviera en un bosque lleno de árboles que daban mucha sombra, sin ver el sol.

Esa chica, que dijo se llamaba Mimé, me hablaba, me decía cosas, y me contaba lo que hacía, porque ella vivía fuera de ese bosque, donde había mucho sol y tenía una casita dentro de una rosa a punto de abrirse. Ella me dijo que quería abrir esa rosa, que viniera alli y la abriera.

Tu quieres al papá y la mamá? Verdad que no nos dejarías? Verdad que quieres estar con nosotros? Pues eso me pasaba a mí. La quería tanto que sin darme cuenta me salí del bosque, y fuí hacia lo rosa para llevarme a Mime.

Era la primera amiga que tenía. Era la primera chica a la que había dicho que la quería, porque ella había cogido la rosa y me la puso dentro de mi corazoncito. Ahí dentro, ¿ves?.

Pero cuando me dí cuenta que estaba fuera del bosque, me asusté, creía que me caía por el camino, y empecé a marearme, y lloraba. Lloraba como al principio, cuando ella me decía que cogiera esa flor y la llevara muy lejos conmigo.

Ella, cuando me vió llorar, me dijo que le contara lo que me pasaba, y entonces, hizo así con las manos (e hice un gesto de mover las manos hacia arriba), y espantó las nubes, y cogiendo un pañuelo me secó los ojos.

Cuando la veía a ella desde el bosque, o me la adentraba en el bosque, yo lloraba. Pero cuando subía al Cielo con ella, entonces era felíz porque vivíamos dentro de nosotros dos. ¿Te gustó?

Jesús (1973)

“He vivido y cumplido la mision que el
destino me ha encomendado, y ahora
no pasaré bajo tierra como una sombra
anónima.”

(Eneida)

Permíteme que algún dia, tú y yo juntos, llevemos nuestros cuerpos a algún lugar del Cielo donde podamos estar solos y renovar nuestra fé (*en nosotros mismos*).

Mimé (1974)

Hoy hace diecinueve años que nací para tí. Sí, hace 19 años que ví este mundo y me he ido criando para tí, solamente para tí.

Yo no lo sabía, pero ahora ya sé para quién nací. Antes mi vida no tenía casi aliciente, pero ahora sí, porque tengo una razón para vivir; y esa razón eres tú. Porque te quiero.

Mimé
(Abril, 16 de 1974)

Nubes de borrasca se ciernen sobre tu cabeza. ¿Porqué?, si en la mía hay luz, mucha luz.

No llega a tí? No es suficiente el amor que siento por tí y el que tú sientes por mí para achicar la tormenta?

Jesús, piensa que soy tuya, toda tuya, y no he sido de nadie como lo soy de tí. Porque mi alma nadie la ha conocido, y con nadie he sido como lo soy contigo: transparente, limpia, sin prejuicios ni mentiras, ni tapujos. Soy sencillamente Mimé.

Una Mimé que te quiere y que lucha por borrar todo un pasado, toda una vida.

Te quiero.

Mimé (1974)

Hasta ahora has tenido que dar tú primero para dar yo después. Cuando consiga esto, darme sin esperar nada, entonces habré conseguido borrar las tinieblas, habré conseguido la confianza en tí, Mimé.

Yo te quiero, y tú lo sabes. Y esto que me pasa es simplemente el esforzarme para no perder el querer, el amarte siempre, porque de tí estoy recibiendo vida. Verdadera vida que me mantiene.

Jesús (1974)

Me gusta cuando recorres los caminos de mi cuerpo. Me gusta cuando me besas. Cuando aprietas tus labios contra mi sien, contra mi nuca.

Soy feliz viendo el color a tu lado, viendo las formas, escuchando música.

Deseo tenerte a mi lado, apretarte contra mi cuerpo y sentirte, notar los latidos de tu corazón y tu respiración en mi oído, tu boca en mi cuello, y tus manos en mi cintura.

Me gusta mirarme en tus pupilas, en las noches de Luna llena mirar el firmamento, y en los dias de sol, sentir su tivieza junto a tí.

Gracias por enseñarme a querer como te quiero. Es nuevo, muy nuevo para mí.

Mimé
(Febrero, 12 de 1974)

Jesús, el pasado no existe. Yo no soy aquella. Soy otra por fuera y por dentro. Estoy siendo otra vez aquella Mimé niña, aquella Mimé dulce.

Jesús, quiero ser otra vez aquella Mimé pura en cuerpo y alma. Por eso llamo a Dios, para que me ayude, y porque me arrepiento de lo pasado. Y como hay arrepentimiento, le pido perdón. Y sé que me lo dará. Y si El me lo perdona y olvida, porqué no lo hemos de hacer nosotros?

Jesús, solo pido perdón y ayuda. Perdón, mucho perdón. Duele mucho sentirse en pecado, sentirse manchada. Quiero sentirme limpia ante tí y ante Dios. Quiero estar sin mancha que enturbie mi alma.

Mimé
(Abril de 1974)

La solución, la palabra, es amor. El amor que sentimos el uno por el otro, ese amor que borrará el pasado y edificará el futuro, nuestro futuro, unidos tú y yo. Nosotros. Unidos caminando un mismo sendero de amor, comprension y, aunque habrá fatigas, éstas se verán compensadas por los momentos de felicidad. Porque una vez solos, una vez edificando nuestro hogar, sin intromisiones externas, conseguiremos la completa felicidad. Y aún más, cuando tengamos nuestros hijos, de un inmenso amor, estos sean el reflejo de nuestro amor.

Sueño con el día que tenga a uno de ellos en mi regazo, sueño con esa bolita de carne que será tú y yo. Tu amor y el mío hecho carne para darle infinidad.

Mimé
(Abril de 1974)

Cariño bonico:

¿Cómo estas? A mí me estan engordando en este pueblo como no te puedes hacer idea. Peso 56 kilos. Cuando me veas no me conoces.

Me lo paso estupendamente y no *paro en torreta*, Fijate que ya me conozco las líneas el Metro. Ya te contaré dónde he estado, pues por carta es muy enrevesado. Mañana nos vamos a la Floresta; bueno, mañana es el sábado, y pasado mañana a un pueblo que se llama Sallent.

Aquí todo el mundo pregunta por tí, y Joaquin no hace más que decir: *Si Jesus estuviera...*

No te puedo olvidar, y esta separación me confirma más que te quiero. Muchos besos de

MIME

Besos de Marisa y Carmelo

Mimé
(Barcelona, octubre de 1974)

Hola, Mimé:

Qué tal se encuentra mi chica? Te diviertes? A mí se me estan haciendo muy largos los días sin tí, y pienso: "*¿Qué estará haciendo ahora?*".

Paso todos los dias por casa de los abuelos, y te mandan saludos. Te gustó la sorpresa? Es que te quiero, Pitusa.

Mis padres te envían recuerdos, y Vicente y Pili se quedaron esperandote en el Xerea el domingo, para darte el regalo. Te volveré a escribir. Dame un beso.

Suso.

Abrazos a Marisa y Carmelo.

Jesús
(Octubre de 1974)

Cariño, cómo estas?

Yo, echandote de menos. Fíjate que a Carmelo lo llamo Jesús, y en todo te meto por medio. Yo aquí estoy más despistada que una sardina en un pajar, pues este pueblo se me queda grande para mí. Tengo una cosa más linda para tí... Y no te la pienso decir. Te quiero mucho, y te prometo que en la vida se me vuelve a ocurrir el irme de vacaciones sola, pues aunque Marisa y Carmelo se portan maravillosamente, yo me paso el día pensando en tí y poniendome morriñosa.

Te quiero mucho y pienso en tí. Todos los besos y abrazos del mundo.

Tu Mimé

Mimé
(Octubre de 1974)

Mi pitusa Mimé:

Cuando recibí tu tarjeta empezaron a subirme burbujas, y al leerla, te oía hablar como si me contases lo que habías escrito. Me arrepentí de negarme a que fueras con ellos a Andorra el próximo fin de semana, pero no puedo ceder. Yo quiero que estés conmigo, ya iremos juntos a todos los sitios, Pitusa, mi amor, pero tú y yo. No pienses que te ato, lo que quiero es que participemos juntos nuestro mundo. Te quiero, Mimé, no sabes cuanto te aprecio al estar separados. Continuamente pienso en mi chica, y miro el reloj y digo: "*ahora se levanta, ahora está desayunando, etc."* Hecho de menos las esponjitas de merengue, y esos ojos que me miraban. Hecho de menos tus manos y tu cintura. Mimé, ando por la calle y me parecen calles demasiado anchas, porque tú no estás. Esto es lo que pasa dentro de mí, recuerdos, recuerdos...De eso me alimento.

Los abuelos te han escrito una tarjeta y estan bien, voy todos los dias a verlos. Mi primo pincha a la abuela y no quiere cobrarle nada. Tu madre me llamó por teléfono para decirme lo de Eva. Iré el sábado a verla.

En el trabajo hay un caos de miedo. Faltan Enrrique del supermercado, falta Laura, falta Conchin, y vamos locos. Y ayer, Manglano nos dió a los empleados una tarjeta parara ir a recoger un guardapolvo. Te imagina? Dame un beso, Pitusa. Sabes que ha sido maravilloso?

A mí aún me dura la tos. Son las ocho y veinticuatro minutos de la mañana y Pili ha sacado la perra. Estoy oyendo la radio.

Te lo pasas bien? Disfruta, cariño, y me alegro de que te traten tan maravillosamente. Carmelo y Marisa, gracias por atender a Mimé. ¿Cómo va la vida postlunar? Recibid un abrazo, y da saludos a Joaquin y y a tu familia.

Pitusa, dame otro beso, que ya se pasaron los efectos del otro. Este fué más largo, pícara... Tengo que irme, cariño. Cuidate y que no te superen los nervios, sino que busques la tranquilidad, y vive tu mundo.

Adios, amor, te estaré esperando. Son las ocho y media y voy al trabajo. Dame el último beso que dure hasta que tú quieras, hasta que tú quieras apartar los labios, esos labios esponjosos de merengue. Toma mis manos, las que a tí te gustan, acarícialas por última vez. Adios, mi vida, adios amor, mi chica, mi Pitusa, mi pequeña Mimé.

Yo sé que me quieres, no es necesario que me compres nada, pero gracias de todas maneras. Tu chico.

Jesús.

Recuerdos y besos de todos los de casa, incluida Linda.

Jesús
(Octubr de 1974)

Bonico, cómo estás?

Ya pronto contigo en Valencia. Te hecho mucho de menos. Marisa y Carmelo me han llevado este fin de semana a unos sitios preciosos: Sallent, Berga, etc., y he visto cosas muy bonitas, y me he sentido muy a gusto trotando como las cabras, que es lo mío.

Cuando llegue verás las fotografías y las postales. Te quiero mucho.

Tu Mimé.

Mimé
(Octubre de 1974)

Ficha I.- cara A

Amor, soy yo, tu Suso.

Qué tal estas pasando estos dias? Te pasarás otra semana? Pues no. Yo te necesito aquí, a mi lado. Necesito que mi espíritu encuentre el apoyo del tuyo muy cerca, porque ahora el único enlace y apoyo hasta Barcelona es la letra impresa. Así que apura estos dias que te quedan.

Ficha I.- cara B

Es domingo, acabo de llegar de la sesion matinal del Suizo, de ver *No es nada malo, solo un juego.* Es el único momento que he salido, excepto ayer para cenar en casa de Pili. Si para de llover iré a casa de mamá y los abuelos.

Ficha II.- cara A

Anímame, Pitusa. Yo te quiero todo, hasta siempre, Mimé, hasta siempre te querré. Yo no te olvido nunca y ya empiezo a desesperarme.

Ficha II.- cara B

Felicité a tu tia Pili. La abuela María estubo en Cobaval, pues se le olvidó darte mil pesetas, y si no las quieres en metálico, dice que te compres lo que quieras. Están en Montan. Tal vez iremos.

Ficha III.- acto final

Te espero, preciosa Mimé.

Quiero verte sonreir, quiero verte mirar, quiero sentirte acariciar, quiero sentirte dentro de mí. Muchos besos, cariño. Todos los que puedas coger. Hasta mañana, tu

Suso.

Jesús
(Octubre de 1974)

Soy JeMi, un gnomo que vive en los bosques de la Luna y que ha venido a decir que tu chico, después de tres meses, te sigue queriendo mucho. Yo lo he leído en el libro de la verdad. (JM)

Jesús (1974)

Hola, Pitusa:

Os recuerdo constantemente a tí y a la nena. Date por besada toda tú y toda la nena.

Me encuentro perfectamente, y las cosas están saliendo estupendamente y aprisa. Procura avisarme dónde estas cada semana trabajando.

Oye, tú, nena, soy papuchi...

Te quiero. (El círculo en la foto es donde trabajo).

Jesús
(Junio de 1977)

Pitusa, ya falta menos para verte y coger a la nena y comermela con pañales y todo. Sin vosotras el tiempo parece que vá más despacio.

Lo estás haciendo todo muy bien, cariño. Os traeré a tí y a la nena muchas cositas. Dale a la nena todos los besos que puedas, y a tí todos los que seas capaz de recibir.

Te quiero. Estoy escuchando Beatles por la radio y pienso en tí como si música fueras tú. Te estoy queriendo ahora, mientras escribo, y ahora mientras tú lees, y mientras piense en tí.

Suso.

Jesús
(Julio de 1977)

Nota: Estas cartas y notas que se escribieron entre nosotros, al margen de los escritos titulados, corresponden al período que abarca entre nuestro primer encuentro (como puede leerse en los escritos), y nuestro destino en Barcelona, ya casados y con una hija. Esta es parte de la correspondencia que se ha conservado en el tiempo, hasta que nos asentamos laboralmente y nos establecimos indefinidamente. El tiempo y el espacio han corroborado esta afirmación del Amor, que no son otra cosa estos escritos, y que se manifestarán en otros nuevos, conforme se vayan escribiendo.

(2a. Revision en 1998)

EPILOGO

PITUSA. Buscando en mi recuerdo me doy cuenta que éste fué el primer nombre cariñoso, el primer piropo que le dije a Mimé: “Hola, pitusa”. Ella tenía dieciocho años. Yo, veinticinco. Estaba ya naciendo este libro, una historia de amor, una vida.

Y como siempre, desde mi soledad reposada y distante del aliento que me mantiene, rubrico hoy, trece años después, lo que fué y es mi esperanza, mi vida y mi acción. Y esto sencillamente es este libro: una recopilación de sentimientos, una historia de mi vida con Mimé, la historia que ha quedado escrita, porque en el tiempo siguió habiendo historia. Desde que nacimos en el mostrador de una tienda, allá en Valencia, hasta hoy en Barcelona, donde pongo fin a las páginas de este libro, nos hemos cambiado de residencia en varias ocasiones. Hemos vivido. Pero la erosión corrosiva y destructora del tiempo no ha podido hacer tambalear mi amor por ella. Hoy, después de todo este tiempo, cierro este trozo de nuestra existencia con un himno a la alegría, al amor. Lo bello, lo bueno, lo agradable, lo apacible sigue durando en el tiempo y en el espacio, mientras ella y yo sigamos juntos.

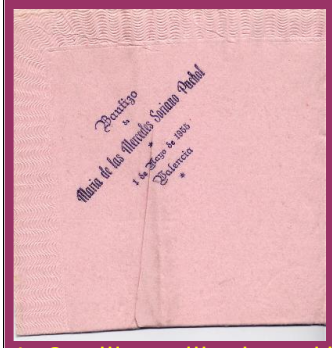
Si hay Cielo que rige los destinos de los hombres, sin duda conduce el nuestro por un camino hacia el eterno Olimpo, estancia donde el Amor es infinito, donde la vida llega a ser agradablemente eterna.

Tú, Mimé, el eterno femenino, sois una misma cosa. Los poemas, nuestras cartas y escritos, nuestros recuerdos, ahí están también. Nuestra vida, nuestro trabajo, nuestros hijos, nuestros instantes intensos o vacíos, nuestra existencia que se vá realizando en el tiempo y en el espacio, se van sucediendo y desaparecen, dejando paso a nueva fuerza de la vida.

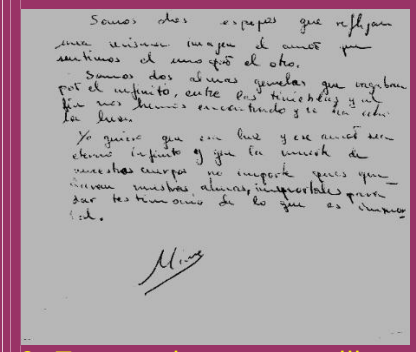
Dame la mano, Mimé, para que siga cantandote y recorriendo contigo el tiempo, llenandolo de tí y de mí.

ALBUM DE RECUERDOS

Relicario



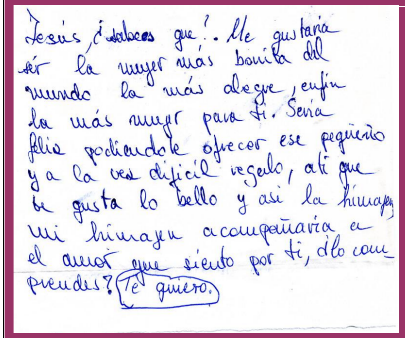
1. Servilleta utilizada en el bautizo de Mimé



2. Texto escrito en una servilleta

3. Mechón de su cabello

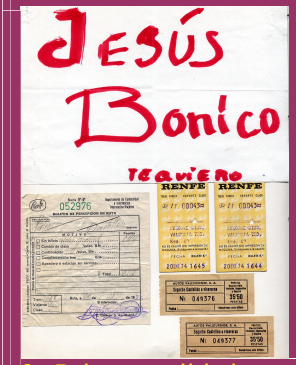
4. Escrito sobre una servilleta aprovechando la M



5. Nota en trozo de papel

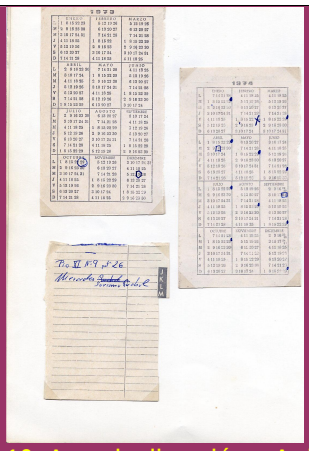
6. Escribiendo en mis manos

7. Dibujo del vestido de Noche Vieja.

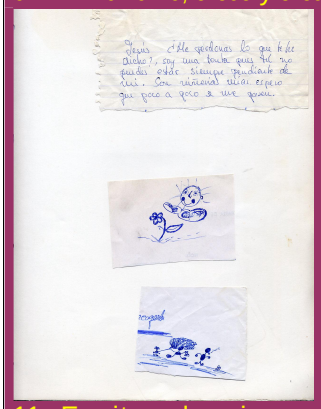


8. Primera salida juntos.

9. Primer cine, disco y diseño

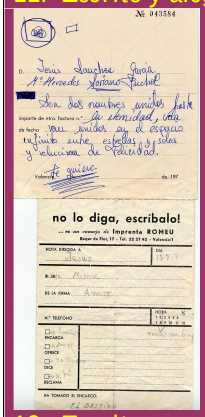


10. Agenda dirección y Aniversarios

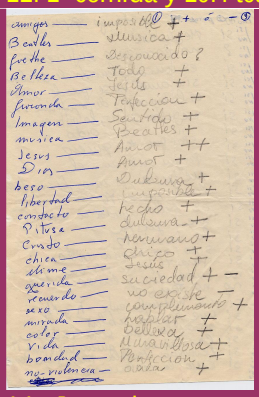


11. Escrito y alegorias comunes.

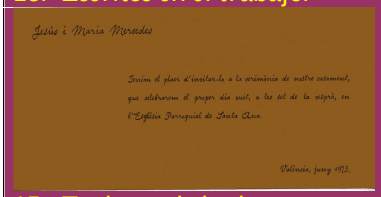
12. 1ª comida y 1er. teatro.



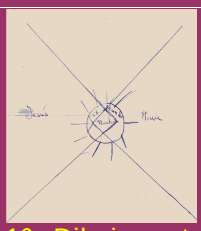
13. Escritos en el trabajo.



14. Jugando a test.



15. Tarjeton de boda



16. Dibujo panteista

Galeria Fotográfica

Selección de las fotos más representativas

Fin de la obra